

Tema tercero

“La formación bíblica – doctrinal, una eficaz ayuda para afrontar las dificultades del mundo de hoy”.

Oración inicial

Don Orión, siempre atento a los signos de los tiempos, en un emotivo discurso invitó a todos sus sacerdotes y seminaristas a perfeccionarse no sólo en la Filosofía, sino también en la Teología, en el Derecho Canónico, la Sagrada Escritura y también en los idiomas.

Entendía ya nuestro padre fundador la importancia de la formación bíblica y doctrinal e intuía que su divulgación a los pueblos dependería de la capacidad de expresarse en sus propias lenguas y así poder afrontar de mejor forma los desafíos del mundo. “¿Son tiempos nuevos? Arrojemos todo temor, y no tengamos dudas: marchemos a la conquista de los tiempos con ardiente e intenso espíritu de apostolado, y de sano e inteligente modernismo”. “Recemos, estudiemos y caminemos. No nos fosilicemos”. “Basta poder sembrar; basta poder cultivar a Jesucristo en la sociedad, y fecundarla en Cristo. En las manos de la Iglesia y a sus pies queremos y debemos ser levadura, una fuerza pacífica de renovación cristiana: con la confianza puesta en Dios, queremos restaurar todas las cosas en Cristo”.

Les invito a que con la misma fe de Don Orión miremos el futuro y nos encomendemos al Padre Todopoderoso en nuestra oración, recordando a tantos fieles hermanos que nos han acompañado en nuestro camino de formación cristiana.

Nos ponemos en la presencia del Señor en el nombre del Padre + del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Dios y Padre mío,
pronuncio tu nombre y te pido ilumines mi alma.
En esta tarde necesito de tu luz, Señor,
para caminar por tus rectos caminos
y afrontar las dificultades del mundo de hoy.

Quisiéramos en nuestra búsqueda, encontrarte en el camino
y que al igual que aquellos discípulos que te llamaron “Maestro”,
nos dijeras: “vengan y vean”
para permanecer no un día, sino todos los días junto a ti Señor.

Gracias por llamarnos a seguirte
y recibir de tu Palabra las enseñanzas
que han de guiar nuestra vida en comunidad
“Tu Palabra señor nos da vida y acrecienta nuestra confianza en ti”.

Permite que encontremos en tus enseñanzas
la guía para afrontar nuestros desafíos y dificultades
que sean ellas alimento de nuestra fe
y luz para el camino.

Que rijan nuestras relaciones con los hermanos
para que Jesús Maestro se encarne en nuestras vidas
y así, nuestro actuar, sea conforme Tú lo quieras.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Introducción al tema

Junto con una fuerte experiencia religiosa y una convivencia comunitaria hoy en día se deben profundizar el conocimiento de la palabra de Dios y los contenidos de la fe para madurar la experiencia religiosa. Este es un camino vivencial y comunitario. La formación doctrinal no se experimenta como un conocimiento teórico frío, sino en el compartir personal y comunitario, muchas veces de servicio al prójimo en instituciones asistenciales, religiosas, educacionales o de modo particular a través de una misión constante en lugares apartados donde la palabra del Señor no llega de manera fácil.

La toma de conciencia de las dificultades que presenta el mundo y el modo correcto de enfrentarlas a la luz de la palabra del Señor y de las enseñanzas del padre fundador nos permitirán encontrar la forma de aprovechar las experiencias de los laicos en la construcción del Reino para hacer de la formación bíblica y doctrinal un valioso instrumento de transmisión de la palabra de Dios y de transformación del mundo.

Momentos de iluminación y reflexión

1.- Palabra de Dios

La persecución de los cristianos les obliga a dispersarse por el mundo, pero aun así son capaces de proclamar su fe trayendo consigo la alegría de la revelación divina. Dios por su Espíritu trae la salvación a todos quienes se convierten y aceptan a Jesús como el Salvador, el Hijo de Dios. Las comunidades cristianas inician una nueva vida en donde la Palabra tiene un lugar preferente y les hace vivir momentos de gracia.

“Los que se habían dispersado fueron por todas partes anunciando el mensaje. Felipe bajó a la ciudad de Samaría y estuvo allí predicando a Cristo. La gente escuchaba con aprobación las palabras de Felipe y contemplaba los signos que realizaba. Pues de muchos endemoniados salían los espíritus inmundos, gritando con fuerza, y muchos paralíticos y cojos sanaron. Y hubo gran alegría en aquella ciudad.

Desde hacía tiempo venía practicando la magia en la ciudad un tal Simón, que tenía impresionada a la gente de Samaría y se hacía pasar por alguien extraordinario. Todos, chicos y grandes, lo seguían y decían: -Este tiene la fuerza de Dios, la que llamaban el Gran Poder.

Lo seguían, porque durante bastante tiempo los había impresionado con sus habilidades mágicas. Pero cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba la buena noticia del reino de Dios y de Jesucristo, comenzaron a bautizarse hombres y mujeres. El mismo Simón creyó, recibió el bautismo y no se separaba de Felipe, mirando impresionado los signos y los grandes milagros que realizaba. (Hch 8, 4-13)

Escucho el silencio, hago ECO en mi corazón de la palabra recibida y me pregunto ¿estor preparado para dar testimonio de mi fe ante mis hermanos presentando a Jesús como el Señor de la vida? ¿Ha realizado el Señor grandes obras en mí vida para presentarlas como prueba de mi fe? Escribo mis reflexiones.

2.- Voz de la Iglesia

La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco, nos propone diversas recomendaciones para transmitir la Palabra de Dios. Es muy claro cuando nos manifiesta que *“La Palabra de Dios escuchada en la Eucaristía alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los hace capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana” (EG n° 174).*

De ahí la importancia de la educación y la formación bíblica y doctrinal en el fortalecimiento de la fe, la cual en primera instancia debe propender a una comprensión de la Palabra de Dios como Palabra que da sentido a nuestra vida y a la vida del mundo de modo que los cristianos sean un espejo de esa Palabra con su existencia, es decir, vivan la vida de forma coherente con las enseñanzas recibidas y que constituyen la palabra de nuestro Dios Creador.

“Las Sagradas Escrituras son fuente de evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios *“sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial”* (VD 682). La Palabra de Dios escuchada y celebrada, sobre todo en la Eucaristía, alimenta y refuerza interiormente a los cristianos y los vuelve capaces de un auténtico testimonio evangélico en la vida cotidiana” (EG 174)

“El estudio de las Sagradas Escrituras debe ser una puerta abierta a todos los creyentes... la evangelización requiere la familiaridad con la Palabra de Dios y esto exige a proponer un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante y personal y comunitaria” (EG 175)

Las palabras del Santo Padre remecan mi alma y me pregunto ¿He abierto de par en par las puerta de mi corazón a la palabra del Señor? ¿Soy capaz de descubrir las oportunidades que me presenta el Señor para misionar en su nombre? ¿Qué hago con ellas? Escribo mis reflexiones.

3.- Enseñanza del Padre Fundador

Don Orione manifiesta una clara posición frente a la importancia de la formación religiosa en la vida de los hombres. Ofrece para ello soluciones audaces y creativas, aperturas de orfanatos, escuelas, Pequeños Cottolengos, misiones y parroquias. Mediante estas obras de misericordia busca llevar el apostolado de la caridad a los pobres para así acercarlos cada día más a la Iglesia y a Jesucristo nuestro Señor.

.... Saliendo de la Puerta de San Juan, no existía, hasta pocos años atrás, ninguna iglesia abierta al culto, mientras la población crecía cada día más; hoy llega tal vez a diez mil habitantes. Por casi dos kilómetros la Via Appia Nuova está flanqueada por casas-quintas y hosterías, casas populares y algunos edificios que son verdaderos viveros humanos.

Un día —el 9 de diciembre de 1906—, el S. Padre me dijo: ¿Sabes que más allá de la Puerta de San Juan se está como en la Patagonia? Muchos son cristianos porque los llevaron a bautizar a San Juan de

Letrán, pero por lo demás está todo por hacerse”.Por la benevolencia y con la ayuda de Su Eminencia Revma. el Señor Cardenal Respighi, vicario de Su Santidad, y del Revmo. Mons. Faberi, asesor del Vicariato, se pudo alquilar un local a un kilómetro de la Puerta.

Una doble caballería fue limpiada y, transformada en iglesia provisoria, fue abierta al público. Se empezó con los ejercicios espirituales, que en un comienzo fueron molestados por algunos malintencionados, quienes, por espíritu sectario, no querían ver a los sacerdotes; hoy hay allí cuatro sacerdotes que trabajan, pero no pueden hacerlo todo, y otros obreros evangélicos, llenos de buena voluntad y de salud, se están preparando para ir a ampliar el trabajo de ellos. Durante el año, se administran ya entre diez y doce mil Comuniones, que forman el fondo espiritual de otro trabajo que se hará; se constituyó un Círculo Juvenil, la Compañía de los Luises, la floreciente Unión de las Madres Cristianas y se publica un boletín quincenal, “La Cruz”. Ahora surgirá allí, por la munificencia del S. Padre, una hermosa iglesia que será parroquia; un día le pregunté cómo deseaba que se llamara y él dijo: “Que se llame de Todos los Santos”.

Me parece que la Divina Providencia se dignará hacer surgir junto a la iglesia un gran Oratorio popular en bien de la juventud, tan insidiada en la fe y en las buenas costumbres; y anexas estarán las obras parroquiales, especialmente para los padres de familia y para las organizaciones obreras cristianas; se abrirán escuelas vespertinas y de religión; habrá biblioteca popular, un teatrillo, un buen cine y cuanto se necesita hoy para hacer un poco de bien para salvar las almas.

LETTERE VOLUME I pag. 79-80

Leo las palabras del Padre Fundador, me sorprende con su creatividad y visión de futuro y me pregunto: ¿Estoy preparado para servir al Señor en mis hermanos en algún tipo de obras de caridad? ¿Siento que mi fe crece al amparo de la Divina Providencia que me permite asistir a los necesitados y salvar a muchas almas? Escribo mis reflexiones.

4.- Voz de la Familia Orionista

El Padre General nos refiere de una manera distinta la importancia de la formación, hoy debemos estar firmes en nuestros conocimientos para defender de modo apropiado nuestra fe ante los constantes ataques de quienes ven en nuestra vida religiosa, espiritual y plena de servicio una amenaza a sus propios postulados. El cristiano vive para servir y de ese modo poner en práctica y testimoniar las enseñanzas del Padre, “quien sirve a un hermano, a mí me sirve”. La Divina Providencia nos asiste y acompaña en toda nuestra misión como testigos del Reino.

“Dar testimonio de la Divina Providencia en tiempos de secularismo”.

El concepto y la actitud de confianza en la Divina Providencia estaba y está aún hoy en crisis. El secularismo invade. Constituye la más globalizada amenaza de la fe cristiana..... Sin entrar en el análisis de las raíces y de los factores psicológicos, culturales y sociales que alimentan el secularismo, podemos constatar simplemente que *hoy el concepto de Divina Providencia está en crisis* y, con ello está en crisis el mensaje salvífico cristiano y, en consecuencia, el rol sacramental de la Iglesia.

El actual contexto secularizado estimula, más que desanimar, a quien es hijo de la Divina Providencia: “Nos sentimos, en Cristo, hijos del Padre celestial y nos abandonamos con fe a su amorosa Providencia; hijo de la Divina Providencia, de hecho, quiere decir hijo de la fe”. Un carisma sirve propiamente cuando aquél valor evangélico está en crisis. Como sirve un reconstituyente, sobre todo cuando el cuerpo está débil.

Aún en nuestros ambientes cristianos es más fácil hablar de la trascendencia de Dios; y se tiene miedo y casi pudor para indicar la providencia de Dios que ocurre en los hechos y en las personas. Más aún, con dudosa insistencia, se afirma que la religión debe ser “en espíritu y en verdad”. Casi se renuncia a reconocer e interpretar los signos de la presencia de Dios y su importancia en la existencia cotidiana y en la historia. Para Don Orione, a su vez, la confianza en la Divina Providencia fue el centro dinámico de su (nuestra) experiencia personal de Dios, fue el motivo inspirador de su apostolado y de su Fundación. Anunciar a Dios es introducirse en la relación con Dios. Sólo en la experiencia de la vida con Dios aparece también la evidencia de su existencia”. Esta es la palabra clave: “*testigos*”, “*hijos*” de la Divina Providencia.

“Hijos de la Divina Providencia”, Carta de Don Flavio Peloso
16 de mayo de 2011

Me dejo interpelar por las palabras de Don Flavio y contemplo mis miedos desde el fondo del corazón, dejo aflorar mis sentimientos y me dejo iluminar por la Divina Providencia de Dios que me asiste y acompaña a lo largo de mi vida y me pregunto: ¿soy capaz de constituirme en una voz que “clame en el desierto”, al igual que Juan el bautista, para gritar al mundo mi fe y plena confianza en la Divina Providencia? ¿Siento que puedo constituirme en testigo, hijo de la Divina Providencia a través de la experiencia de caridad a la cual me invita Don Orione siguiendo las acciones inspiradoras de sus obras? Escribo mis reflexiones.

5.- Diálogo y debate

El tema que nos reúne es la Formación bíblica como una ayuda para enfrentar los problemas que nos presenta el mundo de hoy. La Iglesia actualiza periódicamente la palabra del Señor de acuerdo a los acontecimientos que mueven al mundo de allí lo importante de nuestro conocimiento no solo doctrinal sino también de los documentos de la Iglesia que nos sitúan en el mundo de hoy a la luz de la Palabra de Dios.

Luego de haber leído y reflexionado en el desarrollo de nuestro trabajo con la palabra de quienes nos han precedido en esta enorme misión de saber abordar el mundo de hoy y su problemática desde una perspectiva cristiana y orionista resultará conveniente iniciar un diálogo respecto del tema y preguntarnos ¿me siento preparado para enfrentar los grandes problemas del mundo en razón de mi fe y mis conocimientos doctrinales y del pensamiento de la Iglesia? ¿Puedo dar muestras tangibles de mi compromiso con el Señor, la Iglesia y el pensamiento de Don Orione con mi actuar en el mundo ante los problemas que le acechan y que también afectan la fe y la razón?

6.-Actualización Hermenéutica Carismática

Interpretar los signos de los tiempos ha de ser fruto del estudio sistemático de la realidad de nuestros pueblos, encarnados cada cual en sus particulares contextos históricos y teniendo siempre presente nuestra calidad de ser portadores de buenas nuevas para nuestros pueblos y el mundo.

Nuestra misión ha de ser, inspirados en la Palabra de Dios y en los postulados de nuestro padre fundador, animar la formación de los laicos y colaborar en su desarrollo personal a partir de sus propias necesidades, pero siempre atentos a la reflexión que ilumina el caminar para encontrar nuevos senderos por donde marche la solidaridad con el desposeído y florezcan las obras de caridad tal como lo expresara Don Orione.

Nuestro Padre General nos anima a desarrollar nuestras potencialidades con una confianza plena en la Divina Providencia, tal como lo hiciera Don Orione, y que convirtamos nuestro proceso de formación y aprendizaje en un momento para perfeccionar nuestra relación con el Padre Creador para luego ser verdaderos testigos de Dios e Hijos predilectos de la Divina Providencia.

7.- Oración final

Padre nuestro y Señor nuestro
te damos gracias por permitirnos conocer tu obra
tus actos y sabiduría, tu mensaje y ejemplos
a través del conocimiento de tu Palabra que es vida.

Te agradecemos por enseñarnos a compartir
a comprender que tu obra es servicio al prójimo,
amor al desvalido y protección al desposeído,
gracias por tus palabras que nos ayudan a enfrentar
las dificultades del mundo.

Gracias por permitir que nosotros, hijos tuyos
podamos participar de la construcción de tu Reino,
anunciar la buena noticia de tu salvación
y acompañados siempre por nuestro padre fundador
san Luis Orione, entregar al mundo tu palabra
y promover la vida solidaria entre los hermanos.

Te pedimos nos asistas en todo momento
y nos permitas servir a tus hijos dispersos por el mundo,
a través de las obras de nuestra Congregación
para gloria tuya y redención de todos quienes
te sirven en la espera de tu llegada. Amén